



Una alianza entre mujeres con la nueva presidenta

Editorial. Virginia Ávila García.

Las mujeres mexicanas estamos contentas porque una de nosotras ha llegado a la más alta representación política en México. Hay una gran alegría entre quienes votaron y creyeron en sus capacidades para conducir junto con su equipo un proyecto de país donde todos juntos, no solo las mujeres podamos acceder a un bienestar integral en nuestras vidas.

Dentro del conjunto de actividades protocolarias y políticas que acompañaron su toma de posesión como la primera presidenta, quiero destacar la entrega de un símbolo político y sagrado que las mujeres de los grupos originarios -dueños de estas tierras¹-ofrecieron de manera consensuada a Claudia Sheinbaum. Este acto lo podemos calificar como una acuerdo y una alianza comprometida entre mujeres

En la tarde del primero de octubre próximo pasado los mexicanos pudimos atestiguar un diálogo simbólico de tres culturas y de tres cosmovisiones que engloban las principales identidades dentro del

¹ Alicia Puente Lutteroth, especialista en religión y estudios de las comunidades originarias, así solía denominarlas

contexto multicultural de nuestro país. Con breves palabras emitidas en una lengua originaria-que ya involucra un respeto entre culturas-, dos de los grupos: los originarios y los de origen afro mexicano formados por 114 mujeres electas por sus asambleas para representarlas ante la presidenta de México Claudia Sheinbaum Pardo, ante los ojos de la nación, pactaron el compromiso del Acuerdo y la alianza, previamente establecidos, para participar activamente y conforme a sus intereses y necesidades en las políticas públicas necesarias e impostergables para vivir como personas y ciudadanas y ciudadanos con derechos y condiciones para ejercerlos. En la toma de protesta en el Congreso, ese día por la mañana se habló de la Reforma Constitucional sobre Derechos de los Pueblos Indígenas y Afromexicanos, pero éste es solo un medio y no su implementación, por lo que, con toda seguridad, han emitido de manera concreta y puntual otras demandas también. El Acuerdo es entre las tres partes, los beneficios serán también los intercambios de obligaciones.

Este acto político, cultural, social, económico y espiritual se hizo en el Zócalo de la Ciudad de México, centro del poder político del Estado mexicano representado en el edificio del Palacio Nacional que está flanqueado en las esquinas por los dos edificios que representan la unidad con lo sagrado, desde visiones diferentes: la Catedral Metropolitana y el Templo Mayor de la cultura mexicana.

El Acuerdo entre mujeres se hizo evidente en la entrega del Bastón de Mando y de Servicio que hicieron las setenta comunidades originarias y afromexicanas que de esa forma particular se unieron a los otros grupos mexicanos para refrendar en una ceremonia simbólica la alianza “de

gobernar obedeciendo”. En este ritual hay una transmisión del poder milenario de otras cosmovisiones a la que ahora predomina. A la presidenta le dieron la convalidación de su confianza mediante una de sus tradiciones mantenida por los usos y costumbres en las culturas originarias del país.

Las mujeres provenientes de muchas partes del país, estaban vestidas con sus trajes de uso cotidiano en sus comunidades cuando concurren a sus propias fiestas. Eran mujeres sobrias, erguidas, de edades imprecisas, tranquilas, hieráticas, es decir no mostraban sus emociones, no hablaban entre si, estaban ahí solo para atestiguar la ceremonia. Unas pocas de ellas participaron activamente. Durante la ceremonia hicieron una “limpia de los malos espíritus” para desbrozar el camino de ellos a la nueva mandataria y facilitarle sus tareas; la envolvieron en incienso y copal; rodeándola le hablaban en sus lenguajes ²a su divinidad, concentrada la mujer en lo que lo hacía no observaba a la presidenta. Ella estaba comunicándose con otras latitudes espirituales mientras otorgaba el Bastón.

.

Por su parte, Claudia sorprendida al principio sonrió a quién la ungía, sin recibir a cambio otra sonrisa. A partir de ese momento Claudia mantuvo un rostro tranquilo, a veces esbozando un gesto que lo mismo podía ser el de una sonrisa o de una paz interior. En la mayor parte de la ceremonia

² Es necesario que haya una traducción prevista para explicar a los millones de testigos de esta ceremonia y otras similares para comprender el significado de las palabras emitidas por la persona que habla en su propia lengua que aunque sea parte de nuestras culturas la desconocemos.

Claudia se veía un tanto confundida ante unos rituales, sino desconocidos si ajenos a su propia cultura; una mujer como ella con otros orígenes, con otra cultura materna y proveniente de la clase urbana y media de la Ciudad de México, no podía comprender la inmensidad del compromiso que ha contraído con esta silenciosa ceremonia sólo interrumpida por las voces de quienes se dirigían a sus propias deidades encomendándoles que le fuera bien a Claudia, en sus gestiones como nueva presidenta.

El compromiso de cumplir con la palabra dada a las comunidades a cambio de que éstas depositen su confianza y muchos siglos de tradición simbólica se incorporan en el Bastón de Mando y de Servicio que originalmente se le ha entregado a los varones de sus comunidades. El mensaje secreto de esta cesión ha significado que dicho personaje no solo recibe el mandato y la capacidad de decidir, sino que simultáneamente recibe honores y privilegios, por llevar en su mano un símbolo que no solamente está relacionado con la coa el bastón sembrador de la Tierra, es decir la conexión entre el mundo humano y la naturaleza, la madre Tierra, sino que además le están entregando en resguardo, su espiritualidad y su comunicación con lo sagrado.

En México ha sido habitual que los gobernantes importantes cuando visitan alguna comunidad originaria el jefe de ese lugar, incluso el cacique le entrega dicho Bastón temporalmente al visitante distinguido, como muestra de buena voluntad. La importancia de esta ceremonia se incrementó con el ascenso en 2018 del presidente Andrés Manuel López Obrador, personaje muy cercano y conocedor de las diversas culturas mexicanas, porque él mismo procede de Tepetitlán, Tabasco, una

pequeña comunidad donde conviven varios grupos originarios. Él encontró con los grupos originarios una forma de convivencia y compromiso nacional fuera de los protocolos que la política exige. Así, en una ceremonia pública el 1 de diciembre de 2018 se abrió a la participación de grupos originarios, populares, afroamericanos que tuvieron su propia fiesta nacional, por la tarde. México, en su diversidad quedó incluido, un Bastón lo simbolizaba.

Claudia retoma esta ceremonia simbólica para mandar el mensaje a estas comunidades de mujeres de 70 grupos: “mantendrá su compromiso para mejorar la vida de las mujeres en México, a la vez de cumplir con todos los compromisos pactados con la nación”

Tal vez los orígenes de Claudia no le permitan a cabalidad comprender el sentido profundo de esta ceremonia que ella retomó de común acuerdo con los 70 grupos mencionados, para de esta manera explícita y pública manifestar al país entero que ella reconoce y forma parte de la diversidad de este país. Así lo signa la alianza femenina.

A modo de reflexión:

Claudia trató de hacerse eco de esta espiritualidad tal vez más en el sentido *New age* y vistió durante todo el día primero de octubre de 2024, un vestido blanco con un discreto bordado lateral derecho y en las mangas donde predominaba lo blanco, lo puro, lo sagrado, lo que tiene contacto con la divinidad.

Las mujeres carentes de poder político y económico diferentes en imagen de las mujeres que habían estado en el relevo presidencial y en la toma de

protesta oficial de Claudia como presidenta ese mismo día por la mañana, dejaron sentado por la tarde que ellas también saben hacer acuerdos y que públicamente y desde sus propias visiones del mundo encomendaban a la divinidad, la nueva gestión, para que todo se conduzca hacia el bienestar del país, por el bien de todos, por el bien de los pobres y por el bien de las mujeres.

Cuando la ceremonia sagrada terminó el siguiente paso que dio Claudia Sheinbaum fue la lectura de los Cien puntos de gobierno a los cuales la nueva presidenta de México se compromete con el país. Si bien, esas Cien acciones por venir son nacionales, en la lectura vespertina se dio énfasis a la atención de los grupos populares que acudieron a saludarla como la nueva presidenta y formaron parte de los testigos privilegiados de la ceremonia ritual. Los cien puntos de su Plan son nacionales y algunos regionales y la mayor parte, carentes de la unilateralidad del género. Las mujeres somos muy exigentes en nuestros compromisos y alianzas y todas estaremos al pendiente de la buena marcha. Mucho de lo obtenido hasta ahora para alcanzar la dignidad de ser consideradas como personas con plenos derechos y las obligaciones inherentes, son logros ganados en las largas luchas que desde el Primer Congreso feminista efectuado en Mérida Yucatán a principios del siglo XX y de manera continua hemos realizado las mujeres. Nuestro tiempo de mujeres ha llegado y queremos compartirlo.

Termino mis breves observaciones sobre la ceremonia simbólica de la entrega del Bastón de Mando y de Servicio a Claudia Sheinbaum Pardo, la primera presidenta mexicana, expresando que, ahora ella tiene el

compromiso de respetar e incluir la diversidad cultural y religiosa, dentro de las cuales ella misma es portadora de una identidad originaria diferente. La espiritualidad femenina y la llamada a lo sagrado es la diferencia cultural que faltaba en los protocolos, símbolos y rituales de un relevo presidencial pleno de imágenes emotivas, agradecimientos, buen trato con algunas notas discordantes que dieron por resultado una fiesta nacional llena de esperanza.

La manera como dialogan públicamente las distintas culturas femeninas en México con el poder político sumaron en esta ocasión el simbolismo de una ceremonia que pretende invocar a lo sagrado para que en los próximos años México recupere un camino donde la paz física y espiritual esté con nosotros. ¡Que así sea!

5 de octubre de 2024